

Buenos Días

Las opiniones vertidas en esta sección no representan necesariamente el pensamiento del diario "El Valle", y son de la exclusiva responsabilidad de los autores de los artículos.

Hermelo Arabena Williams, de la Academia Chilena de la Lengua

Responso para un bandolero (novela de Enrique Volpe)

1939 - 1996

Hasta mediados de este siglo la novela sudamericana combatía la injusta distribución de la tierra y la pobreza de las masas analfabetas. Hoy predomina la violencia en sus relatos. El bandido, con sus huellas de sangre y arrojo, pretende ser figura espectacular en nuestra narrativa.

Para darle el ambiente natural y vivo en que actúan los personajes, empléase un estilo rápido, a veces rudo. El lenguaje usado por los actores es obsceno, que es el suyo propio. Así acontece con "Responso para un bandolero", primera novela del gran poeta Enrique Volpe. Por sus páginas atravesia como ráfaga la figura sin Dios ni ley de Juan Segundo Catalán, seguido por una cohorte de gentes de mal vivir. Todos ellos están pintados con pinceladas de trágico bermellón.

A ratos el autor extrema sus trazos sorprendiendo en su morbosa pendiente los miserables histerismos del sexo. Otros, por una quieta atmósfera de realismo mágico se deslizan como entre nubes bandidos y hechiceros. El lector quisiera que ese ritmo lírico siguiera en crescendo, pero vuelve la cruda realidad del vicio, la maldad y el arma homicida.

¿Qué faltó para que esta novela de tanta pujanza evocadora pudiera convertirse en una chef-doeuvre de nuestra literatura?. Faltó que el autor tuviera más moderación en el uso de los instrumentos estilísticos y de sus ricos dones imaginativos. "Esencialmente es orden y simetría el arte;-dice Junemann en su "Estética Literaria"- el desorden, la desproporción, esencialmente antiartísticos".

Enrique Volpe haber suavizado algunos pasajes en demasiado crudos de sus relatos, sujetando en lo posible la rudeza del vocabulario y mantenido hasta el final esa pudorosa atmósfera poética que a veces aflora en su desembozado naturalismo como la luz de un nuevo florecer en las letras chileñas.

Una pregunta me hago a mí mismo. ¿Cómo gravitaría en la conciencia de "la Juventud", y en la "salud mental del pueblo" -aludo al "Convenio Andrés Bello" suscrito por Chile en 1970- nuestra actual narrativa de violencia?.

¡Dios quiera que ella se aquiete!.

